

“El ser Guardavidas que la historia nos reclama”

“La actividad laboral de los Guardavidas en Argentina se empieza a reconocer allá por la década de 1880 con un primer Decreto presidencial (Decreto Ley bajo la presidencia de Miguel Juárez Celman)) donde se establece quienes pueden o no acceder a las playas públicas, bajo determinados requerimientos; entre ellos el Registro de toda persona que labore en ese espacio costero. De ahí en más ha pasado más de un centenio y esos espacios siguen siendo el lugar de trabajo de los Guardavidas.

Cabe destacar que nuestro nombre nace aún antes con los llamados "bañeros" (traducción de Bagnino di salvataggio - Italia) y nuestra actividad surge del Salvamento marítimo en sus orígenes, proveniente de la Marina Mercante y la Marina de Guerra. Donde también tuvieron gran influencia los pescadores de mar, provenientes de Galicia. Los cuales juntos con los italianos abarcaron los puertos de nuestro país a lo largo de décadas.

Entre 1930 a 1950 aproximadamente existió un periodo de transición educativa y finalmente se adoptó la palabra guardavidas como traducción universal de "lifeguard" del idioma inglés. (Bañeros, bañero guardavidas y finalmente guardavidas).

Esto demuestra las influencias del "crisol de razas" y los cambios geopolíticos que tuvieron incumbencias en toda nuestra historia. Desde el Salvamento marítimo con el conocido "¡hombre al agua! hasta la vigencia de hoy en las playas y el progresivo crecimiento en los natatorios.

En resumen; quienes ejercieron inicialmente esta labor fueron la conjunción de un grupo de personas que descubrieron por necesidad y por una demanda laboral un espacio de trabajo que podía ser rentados y obtener un salario a cambio de sus servicios: las playas de mar y de Ríos, linderas a los puertos de nuestro país. Con la construcción de los Puertos se hizo necesario la contratación de mano de obra que fueron instalándose en la zona, convirtiéndose en los trabajadores "golondrinas", hasta ser "permanentes" del lugar. Esto dio pie a los Guardavidas locales y un grupo considerable que se suma en los veranos de nuestro país.

Resumir una historia de más de cien años es dejar de lado muchas historias que deben ser contadas en varios libros. En todo este proceso histórico y breve en la redacción no podemos olvidar como progresivamente los trabajadores se fueron organizando a pesar de los cambios políticos que se sucedían. Cada Gobierno decidía por las suyas que era conveniente o no y había que resistir los embates que provenían de las decisiones gubernamentales. Aún más; considerando que nuestra actividad era solo de temporada de verano y lograr ser "reconocidos" era una tarea titánica.

"Ser Guardavidas" ha nacido de toda una impronta donde pescadores, albañiles, guincheros, marineros, comerciantes, profesores, deportistas y otros tantos oficios sumaron a esta construcción que nos trae al día de hoy. Siendo parte de tantas luchas obreras que permitieron ser lo que somos hoy.

Con el transcurrir de los años y en el mismo tiempo de estos procesos se fue asentando la Educación, con los primeros cursos oficiales hasta llegar a la actualidad con "Carrera de Formación Profesional", sin dejar de ser un Oficio ya que la labor se cumple en el mismo lugar que hace más de 130 años.

También la necesidad nos llevó a nuclearon para defender lo heredado y sostener en el tiempo, lo que nos pone a prueba constantemente en superarnos, ya que miles de trabajadores guardavidas de Argentina migran cada final de verano a otros países para continuar con esta misma labor.

Desde la década de 1970 en adelante se empezó a alcanzar otros logros más específicos como las legislaciones, entre ellas la Ley Nacional de Guardavidas y la implementación del Servicio en todos ámbitos acuáticos debidamente habilitados en todo el territorio argentino. Sumamos 13 provincias con sus propias leyes y cientos de ordenanzas municipales. Siendo el primer país de América Latina que cuenta con una ley específica y que hasta el día de hoy otros países no lo han logrado. Contamos con varias convenciones colectivas de trabajo y más de 15 organizaciones de Guardavidas en nuestro territorio.

Todo esto no fue color de rosas y se requirió de muchos colegas a lo largo de tantos años y de cientos de luchas con colegas idóneos para impulsar estas iniciativas. Nada fue fácil ni regalado.

Sabemos fehaciente que "cocodrilo que se duerme es cartera" así que nos obliga la continuidad de las Organizaciones y que más colegas entiendan que es necesario reconocerse como "trabajador/a" para no perder todo lo que se ha logrado.

Todavía queda mucho por hacer y está todo para hacer, dependerá del espíritu y la pertenecía de quienes también entiendan que "Ser Guardavidas" es una elección de vida.

Sergio Daniel Ossola

Sec. Gral. FAG

Federación Argentina de Guardavidas FAG

Adherida a la Central de Trabajadores de Argentina Autónoma CTAA.